

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



El espíritu santo en la vida de la iglesia

TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

AUTORA

Narda Consuelo Abad Medina

ASESOR

William Jesús Rojas Gutiérrez

Lima, Perú

2022

ÍNDICE DE CONTENIDO

Índice	02
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	04
1.1 Objetivo.....	07
1.2 Justificación.....	07
CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN TEMÁTICA.....	08
2.1 Antecedentes	08
2.2 El Espíritu Santo	09
2.3 El Espíritu Santo en el antiguo testamento	09
2.4 El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento	10
2.5 El Espíritu Santo en la iglesia	11
2.6 Los Símbolos del Espíritu Santo	14
2.7 Importancia del Espíritu Santo	15
2.8 Las Manifestaciones del Espíritu	16
2.9 Siete Aspectos de la persona del Espíritu Santo	17
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....	22
3.1 Tipo de estudio.....	22
3.2. Nivel de estudio.....	22
3.3 Estrategia para obtener información	22
3.4 Enfoque de estudio	23
3.5 Criterios de inclusión.....	23
3.6 Criterios de exclusión.....	24
CAPÍTULO IV : CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
4.1 Conclusiones	28

4.2 Recomendaciones.....	29
4.3 Referencias.....	31

INDICE DE TABLA

Tabla 1	12
Tabla 2	24
Tabla 3	24
Tabla 4	24
Tabla 5	25
Tabla 6	25
Tabla 7	26
Tabla 8	26
Tabla 9	26
Tabla 10	27

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

El Siglo XXI se caracteriza por el uso de la tecnología la cual hace que los jóvenes se alejen de la vida espiritual, esto sucede en la Iglesia. Recurren a los sacramentos de una manera fugaz al mismo tiempo que olvidan a la persona de la Trinidad referida al Espíritu Santo.

Los jóvenes de este siglo, deben tomar conciencia que pasamos por una pandemia lo que nos debe acercar más como Iglesia. Es un reto que se asume como docente con los alumnos de nivel secundario, en cuanto a recibir a la Santísima Trinidad, más aún, cuando muchos de ellos no están bautizados. Por lo cual, hemos elegido como tema de investigación: “El Espíritu Santo en la vida de la Iglesia”

Las razones que se han considerado para el desarrollo de la presente investigación, se deben en gran parte a los creyentes, quienes han generado un “olvido involuntario” del Espíritu Santo. Además, esto se refleja en las peticiones cotidianas, donde Dios Padre y Dios Hijo son invocados con bastante frecuencia, pero rara vez Dios Espíritu Santo. Esta persona de la Santísima Trinidad es dejada de lado, sin recordar que actúa, desde el inicio de la creación, según refiere la Sagrada Escritura.

Asimismo, buscamos descubrir y demostrar por qué se descuida la significación del Espíritu Santo, fomentar la adoración y el amor por nuestro Dios Espíritu Santo.

Las razones mencionadas anteriormente se relacionan directamente con la vida parroquial donde se da más importancia a las dos primeras personas de la Trinidad, con un pensamiento colosal para el Padre y el Hijo. Más que una fe trinitaria, es una fe dual,

contraviniendo lo que indica el catecismo de la Iglesia católica quien enseña que la fe debe ser trinitaria.

Esta problemática que se va generalizando nos motivó a tomar este tema como objeto de investigación con la única finalidad de resaltar y poner en primer lugar al Espíritu Santo como fundador de la Iglesia Católica.

Asolados por la pandemia del COVID-19, la confianza y la expectativa en Dios se han convertido en la fuente que mantiene a las familias firmes en medio de la aflicción, la dolencia y el tormento provocados por esta catástrofe mundial. La Iglesia, a través de sus representantes eclesiásticos, ha persuadido al pueblo católico a ser más activos a través de la oración, para fortalecerse mutuamente en la fe. Los sacerdotes, religiosos y religiosas no se dan abasto para promoverla en una sociedad particularmente devastada. Tal como Larisa López en su artículo Reflexiones teológicas sobre la pandemia, resalta lo dicho por el papa Francisco (2020) en el prefacio del libro comunión y esperanza:

¿Dónde están las raíces más profundas que nos sostienen a todos en la tormenta?
¿Qué es realmente importante y necesario? La "pandemia", escribe Francisco, "es una señal de alarma que nos lleva a reflexionar precisamente sobre esto. "Es un tiempo de prueba y elección para que podamos orientar nuestras vidas de una manera renovada a Dios, nuestro apoyo y nuestra meta.

Directamente se alude al Espíritu Santo, pues es él "quien nos sostiene en la tormenta".

En relación con la investigación deseamos resaltar cómo tener al Espíritu Santo presente en nuestras vidas, *especialmente conocerlo en la vida de la Iglesia*, acrecienta nuestra fe. Nuestros jóvenes necesitan mucho de respuestas en la etapa de adolescencia que viven.

El problema fundamental es el olvido de la presencia del Espíritu Santo en la vida eclesial, cuya razón debe ser investigada, para acrecentar su presencia en la iglesia y en quienes la conforman. Situación que se da desde dos puntos de vista:

- a) Desconocimiento de la importancia del Espíritu Santo como principal impulsor de la vida cristiana, debido a la ausencia de orientación doctrinal.
- b) La falta de interés de los individuos por conocer la presencia y actividad del Espíritu Santo en la iglesia a lo largo de la historia.

Bailey (2017), hace referencia a que el Espíritu Santo está siendo olvidado y hasta blasfemado por los cristianos esto ocurre cuando atribuimos sus obras al diablo, sabiendo que son obras de Dios. Los pecados pueden ser perdonados, más la blasfemia en contra del Espíritu Santo, Dios no perdonará ni en este siglo ni en el que viene, es decir que Dios lo colocó al mismo nivel que él para amarlo igual al Padre.

Desde Pentecostés, el Espíritu Santo transformó a los apóstoles y los convirtió en verdaderos difusores de las verdades de Cristo, hasta nuestros días. Es la fuerza que conduce los caminos de los líderes de la iglesia y hasta la actualidad es la luz que ilumina el actuar del papa y el magisterio eclesial, así como toda la acción de la Iglesia Católica.

Es importante instruir en el amor y la fe en el Espíritu Santo, para no olvidar que es Dios, y que sin su ayuda la Iglesia no tendría la lucidez necesaria para recorrer el camino de Jesucristo: "Nadie puede decir: "¡Jesús es el Señor!" si no es por el impacto del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3).

Por lo que formulamos la siguiente interrogante:

¿Cuál es la importancia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia?

Objetivo

Comprender la importancia del Espíritu Santo en la vida de la iglesia.

—

Justificación**Justificación Teórica**

Nuestra investigación servirá como antecedente para futuras investigaciones neumatológicas, reforzando así la hipótesis que permite pensar y aportar reflexiones sobre este tema tan significativo, que permitirá encontrar el interés de la feligresía por conocer y amar al Espíritu Santo. Demostrando su valía e importancia en la vida de gracia, lo que significa profundizar en su esencia para aprender a amarlo. Buscamos generar una transformación del pensamiento eclesial y social tanto para las generaciones actuales como las futuras.

Justificación Social

Buscamos la relación intrínseca entre la Iglesia y el Espíritu Santo. Esperamos que nuestro trabajo sirva como aporte para nuestros jóvenes y no olvidemos que día a día, el ser humano se vuelve más materialista.

CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN TEMÁTICA

Antecedentes

Hernández (2017) en su tesis titulada: “Espíritu Santo y creación. Misión distintiva del Espíritu Santo en la creación de un mundo en evolución”, para obtener el grado de doctor en Artes y Humanidades de la Universidad de Murcia, España. Teniendo como objetivo marcar un horizonte reflexivo científico-teológico sobre la misión distintiva del Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad, desde la perspectiva de mundo creado y Universo en evolución, con la finalidad de poner de manifiesto la relación que guarda el Espíritu Santo con la creación. Hernández en su trabajo, cuya línea de investigación es el estudio teológico, una de sus conclusiones sostiene que la aparición de la vida humana depende de algo más que la evolución del mundo físico, y que existe una presión interna hacia lo espiritual, además existe una estrecha relación entre el ser dinámico de Dios y un universo en proceso de formación, especialmente en la auto comunicación creadora y dinámica del Espíritu en un universo de realidades emergentes, como en la que vivimos.

Nicola (2013) en su artículo titulado: “La dimensión pneumatológica de la Iglesia según Ireneo de Lyon”, como trabajo de investigación sobre teología, del Instituto Teológico Córdoba, Argentina. Tiene como objetivo reafirmar la presencia e importancia del Espíritu en la Iglesia, según la línea de pensamiento de la teología Ireneana, donde esta aparece como el receptáculo de los carismas que custodia la verdad de la fe y cuya máxima expresión es el martirio. Se llega a concluir que la Iglesia es la portadora del abrazo sponsal y vivificador del Espíritu Santo en medio del mundo, y esto se ofrece como un don a toda la humanidad.

Veloso (2014) en su artículo que tituló: “El Espíritu Santo en el libro de Hechos de los Apóstoles”, realiza un análisis de la vida de la Iglesia desde el año 31 hasta el año 61 d. C. aproximadamente. Tiene como objetivo aportar al conocimiento y valoración de la obra realizada en la Iglesia por el Espíritu Santo, a tal punto que considera tantas y tan valiosas sus acciones en favor de la Iglesia que, según opinión de muchos, en lugar de llamarse Hechos de los Apóstoles, debiera llamarse Hechos del Espíritu Santo.

Gamas (2018) en su tesis titulada: “Conocimiento del Espíritu Santo y su obra en el distrito los Sabinos, Montemorelos, NL, México”, para obtener el título de Licenciado en Teología. Tiene como objetivo determinar el grado de conocimiento del Espíritu Santo y su obra en los miembros de la Iglesia del distrito los Sabinos, de la Universidad de Montemorelos, México. Su trabajo con lineamiento teológico, tiene como objetivo conocer el grado de conocimiento del Espíritu Santo y su obra que los miembros del distrito tienen, a través de la Biblia y la doctrina.

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la tercera persona que se manifiesta para la humanidad y es una persona distinta al Padre y al hijo. El Dios de todo el universo, el verdadero y el único a quien se sirve, se constituye por tres personas distintas, que no se pueden confundir.

El guiará, y mostrará lo que ha de acontecer en la vida, así como lo que va suceder en las naciones y la Iglesia. El Espíritu Santo labora junto con el padre celestial y Jesucristo, y realiza varias funciones para que el hombre viva en el buen camino y reciba las bendiciones del Evangelio.

El desconocer la trinidad, lo divino de Cristo y del Espíritu Santo, ya sea en el nuevo o antiguo testamento, ha dado lugar a que se piense de manera anti-trinitaria en diversos

movimientos cristianos. Se ve como dice en las escrituras que el Espíritu Santo ha estado presente desde el origen de los tiempos. (Mendoza 2016).

El Espíritu Santo en el antiguo testamento

Cuando hablamos del papel del Espíritu Santo, podemos diferenciar cuatro aspectos en los que el labora: nacer de nuevo, llenando, restringiendo y capacitando.

La deidad se revela en Génesis en forma plural, donde el Señor nos dice “hagamos al hombre a nuestra imagen” (Gen. 1, 26). Desde el principio Dios mostró el primer capítulo de la biblia, dónde hay tres personas en la deidad.

En el antiguo testamento la importancia de María se relaciona con ser la “madre de Dios”. Durante su maternidad el Espíritu está presente en María siendo todo esto obra del Espíritu Santo, es por eso que se hace un análisis de cómo María llega a ser virginalmente la madre de Dios. El Espíritu Santo es el que anuncia y posibilita la presencia de Cristo en el mundo para que los cristianos obtengan la salvación (Martínez, 2020).

El Espíritu Santo en el Nuevo Testamento

El Espíritu Santo, siendo consustancial al Padre y al Hijo, está disponible a lo largo de toda la historia de la salvación, como dice la escritura: "Desde el principio hasta la totalidad de los tiempos" (Gal. 4, 4).

Cuando el Señor hizo su último recorrido hasta Getsemaní, prometió a sus discípulos que mandaría a un consolador, que siempre va estar para animarlos y dar fortaleza en el viaje de los cristianos por la vida.

La promesa de salvación y recuperación que sostenía la confianza de los hombres de Dios en el Antiguo Testamento se muestra completamente en el Nuevo Testamento. Con el apoyo del catecismo de la Iglesia, se conoce las principales apariciones de su signo:

En el individuo de Juan el Bautista: el origen y el nacimiento de Juan fueron inexplicables, a la luz del hecho de que Dios lo había escogido como el precursor del Mesías, dirigido por el Espíritu, y tenía la misión de preparar el camino para el Salvador, para que los individuos lo reconocieran en consecuencia:

El CIC (2000) nos dice: "El fuego del Espíritu permanece en él y le hace correr delante del Señor que viene". En Juan el Precursor, el Espíritu Santo termina de hacer el trabajo "preparando para el Señor un grupo muy dispuesto" (n. 718).

En el numeral 195 del mismo documento, relata también que en el individuo de María: se cultivó la obra de arte del Espíritu Santo, que la dispuso para que Dios rastreara una residencia adecuada para el Hijo. La protegió del mal, la llenó de gracia, la cubrió con su sombra y generó en ella al Hijo de Dios: "En ella comienzan a mostrarse las 'maravillas de Dios' que el Espíritu realizará en Cristo y en la Iglesia".

En la persona de Cristo: Jesús, bendecido por el Padre desde su manifestación, es percibido como su hijo adorado cuando es bautizado por el agua en el Jordán. A través de su vida, paso y resurrección, muestra el deseo del Padre, una voluntad que se satisface por la fuerza del Espíritu Santo que permanece con él constantemente.

El papa Juan Pablo II en la carta encíclica *Dominum et vivificantem* (1986) dice:

"La misión del Mesías, que obtuvo la totalidad del Espíritu Santo para el Pueblo Elegido de Dios y para toda la humanidad, queda así totalmente satisfecha. "Salvador" en sentido real significa "Cristo", es decir, "bendito"; y a lo largo de toda la existencia de la salvación significa "bendito con el Espíritu Santo" (n°5)

Este Espíritu equivalente es el que refuerza a Jesús en el agravamiento de su energía y en su desaparición; pero, además, es el que lo encomienda al resucitarlo de entre los muertos y elevarlo al paraíso en su ascensión.

Al hablar de Iglesia en el nuevo testamento se puede decir que a Jesús le importaba el templo por el cual lo llamaba “mi casa” y “la casa de mi padre”. Es el lugar sagrado donde Dios debía manifestar su gloria y en el cual se había convertido en un lugar de mercado, de abuso y engaño, el amor a los bienes ponía reemplazo al amor de Dios. El auténtico templo de Dios es Jesús, y ha sido levantado por mano divina y es Cristo.

En el capítulo de Juan, Jesús nos muestra un final esperado la adoración de un edificio como iglesia, Jesús señaló una nueva alianza donde Dios no se encuentra en un edificio, sino que está en su pueblo mediante el Espíritu Santo, su templo verdadero estaría formado por seres humanos. Más no por personas que lo edifiquen sino por almas entregadas al amor de Dios y dispuestas a edificarla. (Soldevilla 2016).

Tabla 1

Momentos significativos en el que aparece el Espíritu Santo:

	CAPÍTULO DE LA BIBLIA
a) La creación: el Espíritu Santo estaba disponible en el segundo exacto de la creación del mundo: "al inicio, cuando Dios hizo el cielo y la tierra (...) el Espíritu de Dios se mantuvo por encima de las aguas", también estuvo presente en el momento de la creación del hombre.	Gen. 1:1-2
b) En Pentecostés: “Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”.	Hechos 2:3-4

c) En el anuncio a la Virgen María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios”	Lc 1, 26-38
d) En el bautismo de Juan a Jesús: “En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma”	Marcos 1:9-11
e) En la resurrección de Cristo: El Espíritu Santo fue el agente vivificante en la resurrección de Jesús. “que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos”	Rom. 1:4

Fuente: Elaboración propia

Como se ha dicho, en las palabras de Jesús, se puede ver como Dios está interesado en edificar otro templo, su plan de divinidad iba mucho más allá de un edificio tallado por hombres, Jesús anuncia la venida del Espíritu Santo, el cual es mejor que la limitación física de Cristo.

El Espíritu Santo en la vida de la Iglesia.

Cuando Dios dice algo siempre se da su palabra, teniendo en cuenta que los discípulos fueron los primeros en recibir su Espíritu. En la fiesta de Pentecostés, estando reunidos vino el Espíritu Santo derramándose sobre ellos.

Los apóstoles sumergidos en el poder anunciaron a Cristo con autoridad, este ejemplo de los apóstoles se debe imitar para actuar con la fuerza del Espíritu Santo. Recuerda que desde el bautismo se recibe al Espíritu Santo en la Iglesia como don, luego en la confirmación.

Como es conocido, la congregación es traída al mundo desde el costado de Cristo que murió en la cruz, como nos garantiza el catecismo; y a partir de ahí ha buscado satisfacer su objetivo principal, la propia misión que se le descubre en Pentecostés, ocasión que se considera simultáneamente la revelación plena de la Santísima Trinidad, ya que con su venida

se culmina la presencia de las tres personas de la Santísima Trinidad: el Padre como Creador, el Hijo como Redentor y el Espíritu Santo como Santificador y revelador de la Verdad.

La Iglesia reconoce al Espíritu Santo como renovación para los creyentes y rejuvenece por la acción del evangelio, todo esto fue provocado por el Concilio Vaticano II. (Bautista, 2021)

Es a partir de Pentecostés que la congregación encuentra su meta principal, revisando las expresiones del Hijo e iluminada por el Espíritu Santo. A partir de ese momento, la Iglesia se convierte en la transportadora de la misión de Cristo y del Espíritu Santo, que prepara a los consagrados para atraerlos a Cristo y ser reconocidos en su adoración, ya que es el "proveedor de vida".

La Iglesia, así, enseñada por la expresión de Cristo, a partir de la experiencia de Pentecostés y de su historia bíblica, declara desde el principio su confianza en el Espíritu Santo, como persona proveedora de vida, en la que el misterioso Dios Trino se imparte a los hombres, estableciendo en ellos el manantial de la vida eterna”.

Es por esto que Juan Pablo, aconseja que es el Espíritu Santo quien coordina, refuerza y sostiene la congregación:

En todo caso, el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo mostrará todo y os hará reconocer todo lo que he dicho". El Espíritu Santo será el Consolador de los mensajeros y de la Iglesia, siempre presente en su medio, aunque sea imperceptible, como instructor de la propia Buena Noticia que Cristo comunicó. Las palabras "educará" y "recordará" significan no sólo que el Espíritu, a su manera específica, seguirá impulsando la proclamación del Evangelio de la salvación, sino que, además, ayudará a comprender el significado adecuado de la esencia del mensaje de Cristo, garantizando su progresión y el carácter de la comprensión en medio de las condiciones y las incoherencias.

El Espíritu Santo, entonces, garantizará que una verdad similar a la que los misioneros escucharon de su Maestro sufra constantemente en la Iglesia. (Nº 4)

A partir de ese punto, incluyéndose defectos que tiene el ser humano el Espíritu Santo va a ser guía para dirigir a los individuos de la única iglesia de Cristo por el camino correcto. Una congregación que, como Cuerpo Místico, tiene a Cristo como cabeza que imparte su Espíritu Santo a través de los sacramentos, que producen sus productos orgánicos en una existencia recargada con el Señor, como el Espíritu nos otorga: como se lee en 1 Corintios.

Se subraya además que, del mismo modo que el Espíritu Santo estuvo siempre en la existencia de Jesús, también va con nosotros en cada instantánea de nuestra vida, CIC (1993), para mostrarnos cómo acercarnos a la adoración por el Padre.

El santo pueblo fiel de Dios está lleno con la gracia del Espíritu Santo; es decir, cuando se deba reflexionar, pensar, evaluar, discernir, se debe estar muy conscientes de esta unción, que es el poder de Dios que esto resulta clave para guiar el discernimiento y la crisis por la que pasa la iglesia que peregrina, el mismo dio el ejemplo a la humanidad recibiendo al Espíritu Santo. (Azcuay, 2019)

El Espíritu ayuda a las carencias del ser humano, es el obrero de la elaboración por parte de Dios, es el maestro de la súplica. Así, el cristiano se mantiene sólido a pesar de las dificultades que pueda ver a lo largo de la vida cotidiana. Del mismo modo, en la Conferencia de Aparecida, los sacerdotes prescriben ser dirigidos por la intuición del Espíritu: Los que lo siguen a Jesús deben de mostrar su amor al Espíritu, cuando lo recibas no recibirás algo sino a alguien.

La Iglesia obedece a Jesús en dos aspectos: el bautismo y la santa Cena. El Espíritu Santo no para esta continuamente actuando, la Iglesia si no fuese por el Espíritu Santo no existiría, el espíritu hace doble labor: sanante y elevante.

Sanante porque restaura la semejanza con Dios, tal como se había creado al hombre antes de entrar al pecado, y elevante porque introduce en la vida trinitaria y eleva a la condición de hijos de Dios. Gracias a esto, sana las heridas del pecado y hace que el cristiano dé frutos si vive en el Espíritu y se haga espiritual.

Por fin, ¿qué se haría sin el Espíritu Santo? Es más, la respuesta adecuada es clara y convincente: serían individuos reacios a anunciar el Evangelio, cargados de estrechez de miras y poco dispuestos, con una débil confianza que cae a pesar de cualquier problema, y dependientes del tejido ya que nos doblegamos a las tentaciones; es decir, estaríamos sin la gracia de Dios. Una gracia que Jesucristo nos envía a través de los sacramentos y de la adoración por el Espíritu Santo.

Se tiene que buscar donde se encuentra el Espíritu Santo, ya que es otorgado, para que se pueda ser recibido y vivido en él, y ningún lugar mejor que buscarlo que la iglesia. Ha sido bastante el tiempo que se pensó que el Espíritu se reservaba para la Iglesia Católica y gozar de él sólo era para los consagrados. Fue entonces que el Vaticano II, cambió eso y dijo que todos los bautizados son llamados a recibir los dones del Espíritu Santo. (Moingt 2003)

En circunstancias complejas como la que se está sobreviviendo a consecuencia de COVID-19, es la fuerza del Espíritu Santo la que mantiene a la congregación firme en la confianza a pesar de los retos y dificultades que hemos necesitado para sobrevivir.

Varios de ellos han perdido a sus familiares y otros los tienen en circunstancias excepcionalmente frágiles en clínicas médicas o en sus hogares, pero a pesar de ello, la fe en nuestro Dios no se pierde, pues es la fuerza del Espíritu Santo la que los mantiene en pie para no torcerse ante los azotes de la vida, con la convicción de salir adelante sobre la base de que Dios nunca los abandona y el Espíritu del Señor nunca permite que caigan en la depresión o

la desmoralización, sino que los impulsa a seguir adelante sin desmayar, sobre la base de que dependen del Paráclito que los acompaña y los consuela.

El Espíritu Santo alivia, ayuda, remienda lo destruido y da fortaleza con las cargas.

Los Símbolos del Espíritu Santo

Casi siempre se relaciona al Espíritu Santo con la imagen de una paloma, pero en el Catecismo de la Iglesia, se halla una variedad de símbolos con que se identifica, veamos algunos de ellos, destacando su simbolismo:

- a) Agua: porque en el bautismo significa un nuevo nacimiento: CIC (2000): “del mismo modo que la gestación del primer nacimiento se hace en el agua, así el agua bautismal significa realmente que el nacimiento a la vida divina se da en el Espíritu Santo” (n. 694).
- b) Unción: porque en la confirmación se unge con el óleo como símbolo de la presencia del Espíritu Santo en la vida, aludiendo a la unción de Jesús como Mesías que significa Ungido. Jesús fue ungido por el Espíritu Santo. La unción se usó por vez primera por Jacob cuando en Betel derramó aceite en el altar para el señor. Al recibir la salvación es el Espíritu Santo quien unge.
- c) Fuego: porque simboliza la energía transformadora del Espíritu Santo, como transformó a los apóstoles en Pentecostés.
- d) La nube y la luz: porque revelan al Dios vivo y Salvador quien se manifiesta en la persona de Cristo manifestándolo como el Hijo de Dios.
- e) Sello: porque indica la marca con que Dios señala a quienes les pertenece, así lo hizo, con Jesús, CIC (2000): “En efecto, es Cristo a quien Dios ha marcado con su sello”, e igualmente representa el carácter indeleble e imborrable de la unción del

Espíritu Santo, con el que quedamos marcados para él, en los sacramentos de Bautismo, Confirmación y Orden (n° 698)

- f) Paloma: es el símbolo más común y que se familiariza con el Espíritu Santo, la paloma es mundialmente conocida como un símbolo de paz, representa que el Espíritu desciende en el corazón de los bautizados, tal como lo hizo con Jesús, su primogénito, en el Jordán. Asimismo, se puede ver de esta manera; una paloma común no tiene vesícula biliar, como se sabe la bilis es donde se deposita la amargura del ser humano, de esta manera no existe amargura en el Espíritu Santo.

Importancia del Espíritu Santo.

Para valorar al Espíritu Santo es importante conocerlo. Este pertenece a la Santísima Trinidad, al Padre y al Hijo sin su fuerza no se puede ser testigo de Jesús.

En consecuencia, se le debe dar la importancia que tiene desde siempre. El CIC (2000), donde dice que todo lo que nos mueve en la fe de Jesucristo está afectado por el Espíritu Santo, y sin él nos podemos quedar de brazos cruzados: "Para entrar en contacto con Cristo, es imprescindible sobre todo haber sido atraído por el Espíritu Santo. Es él quien nos precede y suscita en nosotros la confianza" (n. 683).

Además, Juan Pablo caracteriza al Espíritu Santo como "proveedor de vida": "La Iglesia afirma su confianza en el Espíritu Santo, que es 'Gobernador y proveedor de vida'"

El Espíritu Santo es de grandeza incalculable ya que está íntimamente ligado a la concepción divina de Jesús por su nacimiento virginal y otras concepciones más, que se dan en los tiempos antiguos de la biblia, con rasgos de una intervención divina el papel que desempeña el Espíritu Santo en los relatos de nacimiento, representa el cumplimiento de la redención prometida por Dios. (Barrett, 2015)

Es una persona con gran divinidad quien nos resguarda en ausencia física de Jesús. Da amor de la misma manera que Cristo, es de gran importancia porque Jesús mismo lo dijo él convencerá al mundo de Justicia.

Las Manifestaciones del Espíritu Santo

Cuando se habla de carisma se refiere a los dones que el Espíritu Santo que se brinda a los fieles de cualquier condición, esto se concede para ponerlos al servicio de los demás y así construir la Iglesia.

San Pablo menciona nueve de ellos cuando enseña a los Corintios: palabra de sabiduría, palabra de conocimiento, fe, sanación, milagros, profecía, discernimiento, hablar en lenguas e interpretar lo que se dijo en lenguas. Simultáneamente la acción del Espíritu Santo, produce frutos y nos lo dice San Pablo: caridad, alegría, paz, comprensión a los demás.

El Espíritu Santo se manifiesta primero revelando al hijo y consiguiente al Padre, pero no revelándose a sí misma, se muestra como una fuerza fecunda, nacida por el aliento de Dios, en la biblia es el que mantiene con vida a todas las criaturas. El mandado del aliento divino es el que crea todo lo que existe. (Hernández ,2017)

Sin embargo, a lo largo de la biblia, se encuentran muchos dones, algunos de ellos son: profecía, sanación, discernimiento, sabiduría, don de lenguas.

Entonces se puede decir que las manifestaciones del Espíritu Santo, dan a conocer una realidad superior espiritual que se identifica como el poder para que Dios pueda cumplir su voluntad, así se verá algunos pasajes de la biblia en que se habla del Espíritu Santo:

- ✓ Lucas 11:9-13 aquí el Espíritu Santo es una fuerza a la que se le puede pedir para que socorra al que cree, más aún no lo pueda ver.

- ✓ Hechos 19:6 en este capítulo la manifestación del Espíritu Santo se refiere a la obediencia en la palabra de Dios.
- ✓ Romanos 8:26 aquí en este capítulo la manifestación del Espíritu Santo que trasciende el poder de Dios.
- ✓ Corintios 2:9-10 en este capítulo la manifestación del Espíritu Santo está en todos los hombres porque es el único que puede conocer en el fondo sus pensamientos.
- ✓ Tito 3:5 – 6 en este pasaje bíblico contiene una verdad sobre el cimiento de la fe. Dios es dueño de toda la gracia y el espíritu santo es su camino.

Siete aspectos de la persona del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es un individuo que posee todos los atributos y cualidades que se asocian con un personaje en particular (Bailey, 2017).

- Posee una mente, el Espíritu Santo posee una mente y podemos entender por supuesto que una influencia no posee una mente, la mente es un atributivo que sólo posee una persona.
- Tiene una voluntad, pues decide que dones se debe tener, y es el que reparte diferentes dones a cada uno de los creyentes como el desea.
- Tiene sentimientos, también posee emociones, si se desobedece al señor entonces contristamos al Espíritu Santo, en muchas ocasiones podemos sentir la tristeza en los corazones, pues tiene la habilidad de comunicar los sentimientos al corazón.
- Se le puede mentir, como se ha dicho el Espíritu Santo es una persona y también se le puede mentir.
- Puede ser blasfemado, Cristo lo dijo, aquellos que blasfemar al Espíritu Santo, no serán perdonados.

- Puede hablar, tiene esta habilidad y es revelada también en el Apocalipsis, por eso se necesita tener oídos espirituales que se habrán más y más.
- Puede ser insultado y apagado, esto se da por las acciones y palabras. Si se vuelve al antiguo modo de vivir luego de haber conocido al Señor como salvador, se está insultando al Espíritu Santo

Estos siete puntos son evidencias y pruebas ciertas de que el Espíritu Santo es de verdad una persona y no como dicen una influencia. Cuando el hombre estudia teología solo puede hacerlo por una parte, ya que el hombre no puede entender a un dios que es infinito.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

Tipo de estudio: básica

Es básico porque busca profundizar la importancia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Según Tam, Vera y Oliveros (2008), radica en el fortalecimiento de los conocimientos en un espacio temporal de largo plazo y, por ende, aportar en gran medida a una sociedad que se ve envuelta en procesos cada vez más avanzados. Se debe añadir que, debido a los lineamientos tanto religiosos como teológicos que caracterizan nuestro estudio, se efectuará una revisión de literatura eclesial de manera sistémica, alcanzando de esta manera el objetivo planteado.

Nivel de estudio

Nivel descriptivo asociado a un enfoque cualitativo, según Tamayo y Tamayo (2006), busca generar un mayor nivel de entendimiento en relación a los fenómenos estudiados. Esto quiere decir que, se logrará evidenciar los elementos primordiales de la grandeza del Espíritu Santo a lo largo de la historia de la Iglesia, se podrá observar la presencia tanto vivificante como transformadora que ha logrado manifestar durante la difusión de la fe de manera firme, aun cuando se ha visto afectada por una serie de problemas graves.

Estrategias para obtener la información

Para reforzar el aspecto teórico del estudio, así como el recojo de información para responder al objetivo principal, se emplearon una serie de herramientas digitales tales como Google Académico, Mendeley, La Referencia, Dial net, a partir del cual, podemos tener acceso a un gran volumen de investigaciones previas relacionadas al propósito de nuestro estudio.

Todo ello en concordancia a lo expuesto por Quecedo y Castaño (2002), mencionan que, la investigación cualitativa, parte de una base de datos previamente establecidos, la cual engloba tanto entrevistas como documentos escritos. Referente a las revisiones de tesis u otras investigaciones, se priorizo en la vigencia de la información proporcionada, evitando exceder los cinco años de antigüedad. De esta manera, se dispone de información actualizada. Los documentos apostólicos son ajenos a esta regla, debido a que cuentan con una antigüedad mucho mayor, pero cuya información es relevante para el estudio. Se empleó los indicadores bibliométricos, que se proyecta a partir de las características bibliográficas que se observan en los documentos, tales como Índice H, Índice I10.

Enfoque de estudio

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual según Sánchez (2019), se apoya en una serie de evidencias o fenómenos para lograr describir y comprender los comportamientos de determinados sujetos dentro de su entorno social. Adicional a lo expuesto por el autor, señalamos que, con este enfoque apoyado en la revisión literaria se logrará reflexionar y analizar la importancia de la tercera persona que integra la Santísima Trinidad respecto al plan de salvación de Dios, donde se busca alcanzar un mejoramiento de los patrones conductuales de devoción de cada creyente.

Criterios de Inclusión

- **Filtro de palabra clave:** La palabra clave fue Espíritu Santo, vida de la Iglesia, encíclica.
- **Filtro por idioma:** Idioma español.
- **Filtro por año:** Desde el año 1986 hasta el año 2021.

Criterios de Exclusión

- **Filtro de palabra clave:** No se tomaron palabras claves.
- **Filtro por idioma:** No se consideraron idiomas diferentes al español
- **Filtro por año:** No se han tomado informes antes del año 1986.

Para la recolección de información, se han utilizado fuentes oficiales:

Tabla 2

Tipo de fuente:	Diario	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
Título:	<i>La Doctrina de la Trinidad</i>	Año de publicación	2016
Autor(es):	Oscar Mendoza Orbegoso	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN:	14(1)
Índice H:	3	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.mendeley.com/catalogue/3da03028-6fa8-3f33-b47e-f37d5ac924f4		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3

Tipo de fuente:	Diario	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
Título:	El Espíritu Santo y María en Lumen Gentium	Año de publicación	2020
Autor(es):	José Antonio Martínez Jiménez	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN:	29(1)
Índice H:	10	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.mendeley.com/catalogue/9a833551-cd0a-386f-bd5d-3906c9092671		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4

Tipo de fuente:	Diario	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
------------------------	--------	-------------------------------------	----------

Título:	Teología del templo en el Nuevo Testamento: deslocalización y desplazamiento hacia el Templo del Espíritu	Año de publicación	de 2016
Autor(es):	Samuel Gil Soldevilla	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN:	6 (1)
Índice H:	9	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.mendeley.com/catalogue/feb21c72-af27-3fc2-80ae-76aad73480dd		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5

Tipo de fuente:	Libro	Base de datos bibliográfica:	Google Académico
Título:	CARTA ENCÍCLICA “DOMINUM ET VIVIFICANTEM”	Año de publicación	de 1986
Autor(es):	Juan Pablo II	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN:	
Índice H:		Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	http://www.velasquez.com.co/LuisF/MAGISTERIO/EBOOK-DOMINUM%20ET%20VIVIFICANTEM.pdf		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6

Tipo de fuente:	Diario	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
Título:	Una mirada eclesiológica al desafío de la pluralidad en la Iglesia.	Año de publicación	2021
Autor(es):	Juan Bautista Duhau	Vol, Ed, p. ISSN, ISBN:	48
Índice H:		Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/7041/6563		

Fuente: Elaboración Propia

Tabla 7

Tipo de fuente:	Artículo	Base de datos bibliográfica:	La Referencia
Título:	Espiritualidad evangelizadora "En salida" (II): Algunas claves de discernimiento para la Iglesia que peregrina en Chile	Año de publicación	2019
Autor:	Azcuy, Virginia R.	Vol, Ed, p ISSN, ISBN:	56 (130) 0328-1396
Índice H:	4	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.lareferencia.info/vufind/Record/AR_bc7f99c4d5762a4eca22e2fb0ea027a6		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8

Tipo de fuente:	Diario	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
Título:	El Espíritu Santo: el Tercero	Año de publicación	2003
Autor(es):	José Moingt	Vol, Ed, p ISSN, ISBN:	168
Índice H:	4	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.mendeley.com/catalogue/962448c8-47a6-39f9-9146-2a6b22523fad		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9

Tipo de fuente:	Libro	Base de datos bibliográfica:	Mendeley
Título:	El Espíritu Santo en la tradición sinóptica	Año de publicación	2015
Autor(es):	Barrett C.	Vol, Ed, p ISSN, ISBN:	20 (1)
Índice H:	6	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://www.mendeley.com/catalogue/555f6d67-4fe4-355b-9c88-376a423ece41		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 10

Tipo de fuente:	Libro	Base de datos bibliográfica:	Google Académico
Título:	"El Espíritu Santo " Su persona, ministerios, dones y frutos y su obra en la vida del cristiano.	Año de publicación	2017
Autor(es):	Brian J. Bailey	Vol, Ed, p ISSN, ISBN:	1596655631
Índice H:	4	Índice I10:	Plumx Elsevier: -
URL:	https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/52657/1/TESIS%202017-1-2%20vf3-1.pdf		

Fuente: Elaboración Propia

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

El Espíritu Santo es de suma importancia para los cristianos y sin embargo se pierden muchos dones al no conocerlo. La promesa del Padre es el Espíritu Santo y éste está con nosotros desde la creación. El Espíritu Santo y la Iglesia están íntimamente ligados, siempre estarán unidos, pues es el alma de la Iglesia., por ella Cristo sigue viviendo y habitando en el mundo.

La vida del cristiano se debe vivir de acuerdo al evangelio, viviendo en la novedad de Jesús mediante la fuerza del Espíritu Santo. No olvidemos que Dios es el que mueve al hombre, y que la vida misma es un don generoso de Él. El cristiano debe dar una respuesta sincera al ser divino, debe rechazar el pecado y acoger el Espíritu de nuestro Creador.

El Espíritu estuvo presente en el antiguo testamento con María desde su concepción y en el nuevo testamento también con el nacimiento de Juan el bautista.

Es la Iglesia quien porta el abrazo esponsal del Espíritu Santo y a través de ella se va dando los dones, que se debe aprovechar para acercarse a la gloria eterna y vivir en plenitud y gracia con Dios Padre.

La Iglesia existe no porque se haya construido con cimientos, existe porque Dios lo construye por medio del Espíritu Santo. Por eso se dice que la Biblia está inspirada por el Espíritu para ser la base de la unidad teológica de la Iglesia. Él es el alma de la Iglesia, hace presente a Jesús mediante la eucaristía y los sacramentos: el bautismo y el matrimonio.

Así como el alma da vida al cuerpo y lo mantiene unido a todos sus miembros, así el Espíritu Santo es el alma de la Iglesia, su acción es invisible pero poderosa si no fuera por Él, todo lo que Jesús hizo por los cristianos se hubiera quedado en el pasado. Toda la obra buena que encontramos en la iglesia es fruto de la creación del Espíritu Santo. Cuando se ignora al Espíritu, es como estar sin éxito en la vida. El Espíritu Santo es el responsable final de la existencia de la Iglesia.

Recomendaciones

1.- Los fieles cristianos deben profundizar en el conocimiento del Espíritu Santo y ser partícipe de sus frutos y dones, ser consciente que cuando lo reciben, no reciben algo sino alguien con quién van a mantener una relación estrecha. Recordar que la presencia de Jesús es el Espíritu Santo, tal como lo prometió.

2.- Se debe recibir los dones del Espíritu Santo, sólo así se podrá edificar la Iglesia y de esta manera no lo olvidaremos. Se debe incentivar el bautismo espiritual porque es la absolución del pecado original para ser parte de la Iglesia.

3.- No dejar de leer la biblia ayuda a conocer el Espíritu Santo y su importancia en la Iglesia. Allí, se habla profundamente y con veracidad profética, enriquece y hace más sabios a los que la leen y de esta manera se puede conocer más de ella, y como estuvo presente desde el inicio de la Creación. Se recomienda leer. El libro de Los Hechos de los Apóstoles porque menciona varias veces al Espíritu Santo y su ayuda en la Iglesia primitiva.

4.- Se sugiere cimentar la vida en el amor, de tal modo que todo lo que se haga brote del amor en el corazón. Todo cristiano quiere lo mejor y Dios quiere lo mejor para sus hijos, su deseo no es sólo el bautismo en el Espíritu Santo, se debe tener la necesidad de depender de él y ser consciente de su presencia en todo momento y lugar.

5.- Seguir el ejemplo de Jesús, buscar la iniciación cristiana, y recibir los sacramentos, solo así el cristiano tendrá éxito en todo lo que realice, y gozará de la dicha de conocer al tercer miembro de la Santísima Trinidad.

Referencias Bibliográficas

- Azcuy, V. (2019). *Espiritualidad evangelizadora "en salida" (II): Algunas claves de discernimiento para la Iglesia que peregrina en Chile*
https://www.lareferencia.info/vufind/Record/AR_bc7f99c4d5762a4eca22e2fb0ea027a6
- Bailey, J. (2017). *"El Espíritu Santo " Su persona, ministerios, dones y frutos y su obra en la vida del cristiano.* Editorial Zion Christian Publishers.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9VjdDgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=alejarse+del++espíritu+santo+&ots=ThgTQWIdYM&sig=cHUUovy5-NNW23yYSbyHAYaTPSQ#v=onepage&q&f=false>
- Barrett, C. K. (2015). *El Espíritu Santo en la tradición sinóptica. Estudios Teológicos.* Editorial Clie.
<https://www.mendeley.com/catalogue/555f6d67-4fe4-355b-9c88-376a423ece41>
- Biblia latinoamericana. (2005). Editorial San Pablo.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (2000). Editorial San Pablo
- Duhau, J. B. (2021). Una mirada eclesiológica al desafío de la pluralidad en la Iglesia. *Cuestiones Teológicas*, 48(109), 32-50.<https://doi.org/10.18566/cueteo.v48n109.a03>
- Hernández, M. (2017). *Espíritu Santo y Creación. Misión Distintiva del Espíritu Santo en la Creación de un Mundo en Evolución.* [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad de Murcia
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/52657/1/TESIS%202017-1-2%20vf3-1.pdf>

- Gamas, R. (2018). *Conocimiento del Espíritu Santo y Su Obra En el distrito los Sabinos, Montemorelos, Nl, México*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad de Montemorelos.
<https://dspace.um.edu.mx/bitstream/handle/20.500.11972/1100/Tesis%20de%20Ricardo%20Gamas%20V%c3%a1zquez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gil, S. (2016). Teología del templo en el Nuevo Testamento: deslocalización y desplazamiento hacia el Templo del Espíritu. *Apuntes Universitarios*, 6(1), 121–140. <https://doi.org/10.17162/au.v6i1.231>
- León XIII. (1987). *Divinum Illud Munus*. Roma: Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_1-xiii_enc_09051897_divinum-illud-munus.html
- Martínez, J. (2020). El espíritu santo y María en Lumen Gentium. *Isidorianum*, 29(1) 73-86. <https://doi.org/10.46543/isid.2029.1005>
- Mendoza Orbegoso, O. (2016). *La doctrina de la trinidad*. *Revista Estrategias Para El cumplimiento de la misión*, 14(1). <https://doi.org/10.17162/recm.v14i1.593>
- Moingt, J. (2003). El Espíritu Santo: el Tercero. *Selecciones de Teología*, (168), 319–325.
<https://www.mendeley.com/catalogue/962448c8-47a6-39f9-9146-2a6b22523fad>
- Nicola, E. (2013). La dimensión pneumatológica de la Iglesia según Ireneo de Lyon. *Teología y vida*, 54(1), 7-41. <https://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492013000100001>
- Papa Juan Pablo II. (1986). *CARTA ENCÍCLICA “DOMINUM ET VIVIFICANTEM”*
<http://www.velasquez.com.co/LuisF/MAGISTERIO/EBOOK-DOMINUM%20ET%20VIVIFICANTEM.pdf>
- Papa Francisco (2020). Prefacio para el libro "*Comunión y Esperanza*"
<https://es.zenit.org/2020/07/28/covid-19-prefacio-del-papa-para-el-libro-comunion-y-esperanza/>
- Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39.
<https://ojs.ehu.es/index.php/psicodidactica/article/download/140/136>

- Sánchez, F. (2019). *Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos*. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122 <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Tam, J., G. Vera y R Oliveros. 2008. *Tipos, métodos y estrategias de investigación*. *Pensamiento y Acción* 5:145-154. http://www.imarpe.pe/imarpe/archivos/articulos/imarpe/oceanografia/adj_modela_pa-5-145-tam-2008-investig.pdf
- Tamayo y Tamayo, M. (2007). *EL PROCESO DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA; INCLUYE GLOSARIO Y MANUAL DE EVALUACION DE PROYECTOS (4a. ed.)*. GUADALAJARA: LIMUSA.
- Veloso, M. (2014). El Espíritu Santo en el libro de Hechos de los Apóstoles. *DavarLogos* XIII, 2 (2014): 77-106. <https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos/article/view/72>